

# **Insaciable azar**

Palabras para Julio Neira

*Edición de Rafael Ballesteros y Pedro J. Plaza González*

**etclibros**

etclibros

© 2023, edición de Rafael Ballesteros y Pedro J. Plaza González

© De esta edición: etc El Toro Celeste

c/ Las Piedras, 7 · Alhaurín el Grande · 29120 Málaga

Teléfono: +34 657 021 129

contacto@eltoroceleste.com

www.eltoroceleste.com

ISBN: 978-84-126805-7-7

Depósito Legal: MA 1770-2023

Impreso en España - Printed in Spain

© Diseño y maquetación: James Smith Rodríguez

© Fotografía del autor: Gerardo Ballesteros González

© Pintura de la portada: Enrique Brinkmann

PRIMERA EDICIÓN: diciembre 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

*Historias de una voz:*  
*Nigel Glendinnig y José Ángel Valente*

ALESSANDRO MISTRORIGO  
*Universidad Ca' Foscari Venezia*

Hace ya más de diez años, el 2 de marzo de 2012, recibí un correo electrónico de Omar García-Obregón, entonces profesor de Hispanic Studies and Comparative Poetics en la School of Languages, Linguistics and Film (SLLF) del Queen Mary College de la Universidad de Londres. Cinco años antes, el *dean* del departamento, Chris Pountain, me había recibido como *visiting fellow* en el mismo departamento y Omar, en aquellos primeros días, se había ofrecido a acompañarme a dar una vuelta por el campus de Mile End. Su apoyo no mermó tampoco en los años siguientes, ya que nunca faltó a la hora de responderme una pregunta, de esclarecerme una duda o de regalarme un consejo de forma gratuita y mostrándome siempre sincera amistad. Gracias a él, y a los demás profesores y colegas del Queen Mary, conseguí entrar y empezar a trabajar en el mundo académico anglosajón, donde finalmente me quedé cinco años, justamente hasta 2012.

En ese correo, Omar lamentaba no haber podido estar presente, a raíz de unos compromisos administrativos, en un seminario que había dado yo en el Departamento de Hispánicas el martes anterior. Ade-

más, me comentaba que lo había contactado un tal Nigel Glendinning, quien quería contactar conmigo. Omar seguía contándome que le había pasado mi dirección de correo electrónico, y terminaba su mensaje escribiéndome estas palabras: «Como sabes, Nigel no es solamente una eminencia en Goya y el siglo XVIII, sino que ha sido un estudioso de la poesía contemporánea y tiene unos datos que quisiera compartir contigo».

Tengo que ser sincero y confesar que, en aquel momento, no conocía a Nigel Glendinning, y tampoco me era familiar su trayectoria como hispanista, sus estudios sobre la literatura del siglo XVIII y la pintura española. En su juventud, Glendinning había estudiado francés y español en el King's College, uno de los *colleges* de la prestigiosa Universidad de Cambridge. Fue allí donde obtuvo su doctorado, especializándose en la obra de José Cadalso, del que cuidó también una importante edición. Enseñó en Oxford, y luego ocupó las cátedras de español en la Universidad de Southampton, en el Trinity College de Dublín y, finalmente, en el Queen Mary de Londres. Nombrado profesor emérito en 1991, la Universidad de Salamanca le concedió el Premio Elio Antonio de Nebrija en 2007. El entonces rey de España, Juan Carlos, lo nombró comendador de la Real Orden de Isabel la Católica y, en su trayectoria, recibió, incluso, dos doctorados *honoris causa*, uno de la Universidad Complutense de Madrid y el otro de la Universidad de Southampton. Todo un currículum que, además de admiración, igual podía infundir algo de temor en un joven hispanista italiano en el Reino Unido.

Esperé el correo del eminente profesor, que llegó puntual unos días después, el 11 de marzo. En su amable mensaje, Nigel Glendinnig, con una compuesta gentileza británica, me expresaba su remordimiento por haberse perdido mi charla, ya que, decía, el tema le interesaba mucho. Me confesaba que, en su carrera universitaria, había aprovechado cada oportunidad que se le había presentado para escuchar a los poetas leer su poesía e, incluso, había invitado a dos poetas españoles y latinoamericanos que conocía y admiraba a leer y a discutir sus poemas con sus alumnos. Glendinnig invitó a José Ángel Valente —a quien, en el *mail*, él llamaba Pepe— a leer una selección de sus poemas cuando era profesor de español en Southampton, en la década de 1960. Hizo lo mismo con el poeta peruano Antonio Cisneros, quien, en aquel periodo, era asistente de idioma también en Southampton.

Glendinnig me mencionaba, asimismo, que, cuando Neruda recibió un título honorífico en Oxford y leyó algunos de sus poemas, él estaba allí y que, estando de profesor en el Trinity College de Dublín, había organizado una lectura del *Canto general* en el momento de la muerte del poeta chileno. En su amabilísimo mensaje, Glendinnig continuaba comentándome que, igualmente, pudo escuchar a José Hierro leer algunos de sus poemas cuando estaba en Oxford y que, siendo aún estudiante en Cambridge, había escuchado con gran interés una grabación de poetas españoles de la década de 1920, entre ellos a Juan Ramón Jiménez, a Antonio Machado y *ciertamente* a Lor-

ca —la frase en inglés recita: «[...] and Lorca certainly», algo que parece imposible considerando que hoy por hoy no se conoce grabación alguna de la voz del granadino— que J. B. Trend, su profesor en esa época, había adquirido en España.

El retrato que sale de las palabras de aquel correo electrónico es el de un hombre que, por aquel entonces, tenía unos ochentaitrés años y todavía guardaba un enorme interés por la poesía y especialmente por la lectura en voz alta de los poetas. Un hombre, sin duda, adelantado a su tiempo y de una curiosidad tan grande como su gentileza. En ese primer mensaje, de hecho, Glendinning continuaba diciéndome que, en la década de los sesenta, José Ángel Valente había realizado una grabación de un grupo de sus primeros poemas para que él la pudiera emplear en sus clases y que, el año anterior, le había enviado una copia de la misma grabación a la Universidad de Santiago de Compostela, donde hay un archivo del poeta. Otra copia se la había entregado a Omar para que la usara en Queen Mary. Añadía que, en algún lugar de su casa, debía de tener una vieja grabación de Neruda leyendo el *Canto general*, que, según recordaba, le había regalado su difunto amigo Robert Pring-Mill, también hispanista del St. Catherine's College de Oxford. Finalmente, terminaba su largo correo preguntándome si había alguna posibilidad de que yo le pudiera pasar el texto de mi charla en Queen Mary. La petición, como es natural, me sorprendió tanto como me hizo feliz: recuerdo que se lo mandé enseguida respondiendo a aquel primer mensaje profusamente.

Del intercambio epistolar que siguió entre el profesor Glendinnig y yo ya no conservo ningún otro mensaje. En aquel momento, los dos nos comunicábamos a través del correo institucional del Queen Mary, del que no dispongo hace muchos años ya. El primer contacto logré recuperarlo en mi propio correo personal gracias al hecho de que se lo había copiado y mandado a la profesora Elide Pittarello, con quien había trabajado durante mi doctorado y seguía en contacto. Reconstruyo ahora lo que pudo haber ocurrido después de aquel primer contacto tan amable e interesado en mis primeros tanteos escuchando la voz de los poetas. En un correo del 1 de mayo del mismo año dirigido a Omar, le comento que «me encontré con Nigel Glendinning: una persona magnífica... Me dio unas grabaciones de Valente y me dijo que tú también las tienes». En efecto, tras intercambiar unos pocos correos —recuerdo que le envié el borrador de un artículo en el que trabajaba la lectura en voz alta de Claudio Rodríguez—, Glendinning me invitó a su casa para charlar delante de una taza de té inglés. No vivía muy lejos del campus de Mile End. Fue ese día cuando me entregó el CD con la grabación de José Ángel Valente, diciéndome que podía disponer de ella para mis investigaciones de la manera que mejor considerara.

Nigel Glendinning murió el 23 de febrero de 2013. En aquella época, yo llevaba siete meses viviendo en Venecia, adonde había vuelto gracias a una beca de posdoctorado. El funeral se celebró el jueves 14 de marzo a las 12:00 en la magnífica sala llamada The

Octagon Room del Queen's Building, icónico edificio central de la universidad homónima. Yo había comprado previamente —y por motivos diferentes— un billete de avión a Londres que me permitió estar presente en la ceremonia, donde también me reencontré con Omar. Aún conservo el folleto con la noticia y el programa del acto que la familia había preparado, en el que se reproduce, junto a otros poemas, un fragmento en español de «El viaje definitivo» de Juan Ramón Jiménez.

Me doy cuenta ahora de que, aunque la haya escuchado varias veces, nunca pensé en trabajar con la grabación que me regaló el profesor Glendinning, nunca me atreví a usarla para mis investigaciones. Supongo que antes de empezar a trabajar con la voz de Valente, que recita para Nigel, tenía que contar primero esta historia. Una historia que también contiene otra historia, la del escritor español *dispatriado* Vicente Soto y su hija Isabel, íntimos amigos de la familia Glendinning. Supe de esa relación solo muchos años después, hablando con Isabel de los largos años londinenses de su padre. Ahora que en su universidad se prepara otro homenaje, esta vez para Isabel, me doy cuenta de que ese círculo se cierra, y me lleva una vez más a escuchar aquella grabación.

En una carta enviada al periódico inglés *The Guardian* y publicada en su página web el 31 de marzo de 2013, Wyn Jeffery (2013) recordaba que, cuando llegó a la Universidad de Southampton en 1969, junto con otros dos de su colegio, Nigel Glendinning era profesor de español. Entre sus recuerdos están, asimismo,



las lecturas, dadas —escribía— por un poeta sudamericano —¿Antonio Cisneros?— visitante a las cinco de la tarde, un horario que resuena en la literatura española a partir del verso «A las cinco de la tarde» con el que comienza el *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* de Lorca. Son aquellos los años en los que se puede datar, paralelamente, la grabación de José Ángel Valente.

El CD que Glendinning me regaló hace más de diez años estaba envuelto en un folio A4 doblado varias veces formando un sobre suelto, papel que aún conservo y en el que están impresas, en columna, las siguientes palabras: «Audio CD (Gold), 7 tracks, Total duration: 16' 15", Spanish Poetry, Written and Read by the Author». En ningún lugar se hace referencia al nombre del autor, irónicamente. Para saber de quién se trata hay que escuchar la grabación que, contrariamente a lo anunciado en el envoltorio, contiene no siete, sino ocho poemas, leídos —ahora sí podemos confirmar el dato— por la voz del mismo José Ángel Valente. Los poemas que se escuchan son «La rosa necesaria» y «Una inscripción», del estreno poético *A modo de esperanza* (1955); «A don Francisco de Quevedo, en piedra», contenido en *Poemas a Lázaro* (1960); «John Cornford, 1936», «Poeta en tiempo de miseria», «Si supieras», «Ahora» y «No inútilmente», de la colección *La memoria y los signos* (1966). Por el hecho de que cinco de los ocho poemas pertenezcan a este último libro, publicado por las ediciones de la *Revista de Occidente* en 1966, se puede presumir que la grabación se realizase poco después de aquella fecha y, probablemente, antes de 1970, cuando Glendinning dejó Southampton para

transferirse al Trinity College de Dublín, en Irlanda.

En aquella época, Valente residía en Ginebra, pero es presumible que hubiera conocido Glendinning durante sus años oxonienses y que los dos hubieran permanecido en contacto en los años siguientes. Del mismo modo, se puede pensar que Valente hubiera realizado la grabación con medios tecnológicos de una calidad buena o, incluso, elevada. El audio se escucha bastante limpio, con la voz del poeta en primer plano. En el fondo, sin embargo, se nota claramente el típico ruido blanco y, en algún momento, también el crujir como de una silla de madera, posiblemente la misma en la que se sentó el poeta. Con toda probabilidad la grabación se realizó en una única sesión y en un lugar medianamente silencioso, aunque no aislado acústicamente. Durante la lectura de «A don Francisco de Quevedo, en piedra» se oye —aunque no muy alto, pero sí distintamente— el motor de un coche que pasa y acelera en una calle cercana, algunos golpes amortiguados y, en los demás audios, como unas flébiles voces que parecen hablar, conversar, muy al fondo, tal y como si en el cuarto de al lado hubiera una televisión encendida cuyos sonidos, cuyas palabras, se confundieran con el ruido blanco de la grabación.

En internet existen varias grabaciones con la voz de José Ángel Valente leyendo sus poemas. En Palabra Virtual, uno de los mayores archivos en línea donde escuchar poesía, por ejemplo, encontré una grabación con la voz del poeta orensano leyendo el poema «El

sur como una larga»<sup>1</sup>. La misma grabación puede escucharse, asimismo, en otras páginas webs como Poesi.as<sup>2</sup> y A media voz<sup>3</sup>. El poema pertenece a la colección *Al dios del lugar* (1989) y, según pude reconstruir, la grabación aparece, originariamente, en el CD titulado *Cien años de poesía. Poetas contemporáneos en sus versos*, publicado en Barcelona por la Editorial Planeta junto a RTVE en el año 1997. El CD viene acompañado por un librito, como ocurre con los discos compactos de música en cuya carátula caben las letras de las canciones. En ese librito de dieciséis páginas y de forma cuadrada se encuentran los textos de los poemas leídos por los poetas antologados. Entre las voces de los veintidós poetas, está la de Valente, que lee ese único texto. A raíz de la calidad no muy alta del audio, se puede presumir que se trata de una grabación bastante antigua, además de incompleta: de hecho, empieza con la voz de Valente articulando la palabra *como*, que se halla en la mitad del primer verso: «[El sur] como una larga, / lenta demolición [...]» (Valente, 2006a: 476).

Hay, sin embargo, otros documentos que resti-

---

1 Disponible en: <https://www.palabravirtual.com/index/El-sur-como/Jose+Angel+Valente> (consultado: 31/10/2023). A partir de ahora, para indicar los títulos de los poemas utilizaré la edición de Andrés Sánchez Robayna de las *Obras completas* de José Ángel Valente (Galaxia Gutenberg, 2006).

2 Disponible en: <https://poesi.as/recio108.htm> (consultado: 31/10/2023).

3 Disponible en: <http://amediavoz.com/poetas.htm> (consultado: 31/10/2023).

tuyen otras lecturas poéticas de Valente. El libro *La voz de José Ángel Valente*, cuarto volumen de la serie Poesía en la Residencia, se publicó en el 2001 por la misma Residencia de Estudiantes y viene con un CD que contiene el audio de la lectura pública que se celebró el 13 de abril de 1989. En aquella ocasión, José Ángel Valente leyó varios poemas, haciendo un recorrido por su trayectoria poética. El CD se puede escuchar completo en la página web del proyecto «Voces que dejan huellas»<sup>4</sup>. En la Residencia, después de una introducción, Valente lee en voz alta —a menudo añadiendo unas palabras de contextualización— varios poemas que, siguiendo el orden cronológico, son: «Serán ceniza...», de *A modo de esperanza* (1955); «El pecado», «Tiempo de guerra» y «Epitafio», de *La memoria y los signos* (1966); «Sobre el tiempo presente», de *El inocente* (1970); «Territorio», de *Interior con figuras* (1976); «Como el oscuro pez del fondo» y «Luego del despertar», de *Material memoria* (1979); «Bet», «He» y «Zayín», de *Tres lecciones de tinieblas* (1980); «Albada» y «Graal», de *Mandorla* (1982); los poemas VII, XIV, XV, XXVI, XXVII, XXXIV, XXXV y XXXVI de *El fulgor* (1983) y, finalmente, «Oscuro es como la noche el canto», de *Al dios del lugar* (1989).

No se trata de la única vez en la que Valente lee sus poemas delante de un público y de la que existe la grabación de su lectura. Existe otra publicación con CD, realizada por el Círculo de Bellas Arte de Madrid

---

4 Disponible en: <https://www.cecilia.com.mx/valente.htm> (consultado: 31/10/2023).

unos meses antes, a raíz del acto que se celebró allí el 15 de enero de 1989. El libro se titula *Palabra y materia* y se publicó por las Ediciones del CBA en 2006. En aquella ocasión, Valente leyó estos poemas: «Serán ceniza...», de *A modo de esperanza* (1955); «Como el oscuro pez del fondo» y «Luego del despertar», de *Material memoria* (1979); «He», «Tet» y «Yod», de *Tres lecciones de tinieblas* (1980); «Mandorla», «Pájaro loco, escándalo» y «Albada», de *Mandorla* (1982); los fragmentos XIV, XXVI, XXVII y XXXV, de *El fulgor* (1983); «El sur como una larga», de *Al dios del lugar* (1989); los textos de *No amanece el cantor* (1993), que empiezan por «En el cielo de París [...]», «De tu anegado corazón [...]», «Cuerpo de un desconocido [...]», «Ni la palabra, ni el silencio [...]», «Paisaje sumergido [...]», «Un hombre lleva la ceniza [...]», «Al caer la tarde [...]», «Ahora ya sé [...]», «Tiento la sombras [...]», «Para cuán poco [...]» y «Ahora que sentado [...]», de *Fragmentos de un libro futuro* (2000); los textos titulados «Parque de Figueras», «Proyecto de epitafio», «Nadie», «Elegía: fragmento», «Rue du Dragon», «Fábula», «Días de octubre de 1996», «Figura», «El vuelo» y, finalmente, «Me cruzas, muerte, con tu enorme manto», que, según confiesa el mismo autor, escribió «la víspera [antes] de entrar en el sanatorio para hacerme una operación muy grave, y que es una aceptación del morir» (Valente, 2006b: 52).

Radio Nacional también dedicó al poeta un programa en que resuena su voz. Se trata del documental radiofónico *José Ángel Valente, por el interior de la palabra*, que pertenece a la serie de Documentos RNE y lleva la fecha del 17 de julio de 2020. El documental, de

una duración de 56 minutos 13 segundos, se encuentra en línea<sup>5</sup> y tiene carácter didáctico. Es el propio José Ángel Valente quien, inquirido por un entrevistador ausente, cuenta algunos momentos de su vida o de su relación con la escritura poética. Así, el documental ahonda en los diferentes periodos de su recorrido vital y literario, intercalando algunas lecturas del mismo Valente, quien lee incluso algunos poemas en gallego. Durante estas lecturas con la voz del autor, que en algunos casos resultan recortadas, la producción decidió mantener un continuo tapiz sonoro cuyo volumen aumenta o baja según el momento y el montaje. Valente empieza leyendo «Proyecto de epitafio», de *Fragments de un libro futuro* (2000), su último libro; más adelante se lo escucha leyendo la primera parte de «Sub nocte», de *Cántigas de alén* (1989); luego, un fragmento de «Bet», de *Tres lecciones de tinieblas* (1980); «Tiempo de guerra», de *La memoria y los signos* (1965), que lee casi por completo y, finalmente, lee «Serán ceniza...», de su primer libro, *A modo de esperanza* (1955). Otros poemas de Valente se escuchan leídos por la voz del también poeta e histórico colaborador de RNE Javier Lostalé.

Otro libro salió este año, en 2023, publicado por el Círculo de Bellas Artes. Se trata de un libro editado por José Manuel Mouriño y titulado *José Ángel Valente. Escribir lugar*. Esta publicación contiene un DVD con una película documental, titulada precisamente *Escri-*

---

5 Disponible en: <https://www.rtve.es/play/audios/documentos-rne/documentos-rne-jose-angel-valente-interior-palabra-hacia-fondo-memoria-17-07-20/4501043/> (consultado: 31/10/2023).

*bir lugar*, obra del mismo José Manuel Mouriño, quien fue, igualmente, comisario de la exposición sobre el poeta orensano que pudo verse en el Círculo de Bellas Artes en 2021. Lo interesante de este documental es que emplea únicamente la voz original del poeta puesta en diálogo con las imágenes de los espacios que tuvieron cierta importancia en su vida y su obra: «Ourense, ciudad natal y matriz de sus recuerdos de infancia en la posguerra, por un lado; frente a la Almería del desierto de Tabernas, espacio definitivo hacia el cual Valente encaminó su escritura durante los últimos años de su vida». <sup>6</sup> Durante la presentación del libro, celebrada el 29 de junio de 2023, Mouriño resumía en qué consistía su película, explicándola así:

[...] consiste en una deriva, una prospectiva entre dos espacios claves en la obra y en la vida de José Ángel Valente, que son la ciudad de Ourense y Galicia, y Almería. En fin, dentro del documental lo que intentamos experimentar fue provocar la convergencia de las palabras y de la poesía de José Ángel Valente, pronunciada además por él mismo, porque utilizamos una gran cantidad de material fantástico de archivo, porque eran grabaciones de entrevistas, muchas de ellas inéditas a Valente, fragmentos también de conferencias y lecturas poéticas como la que hizo aquí en el Círculo [...] y acompañando [la voz de Valente] a la música, para nuestra suerte está el

---

<sup>6</sup> Disponible en: <https://www.circulobellasartes.com/exposiciones/jose-angel-valente-escribir-lugar/> (consultado: 31/10/2023).

paisaje sonoro que Miguel [Copón, director de sonido] y su grupo consiguieron trenzar, también para poder hacer esa convergencia de una forma apropiada [...].<sup>7</sup>

El documental puede verse completo en el canal de YouTube del Instituto de Estudios Almerienses<sup>8</sup>, donde en la descripción se lee «Documental biográfico sobre el poeta José Ángel Valente y su vinculación con las ciudades de Orense y de Almería» y se da cuenta del resto de la información relativa a su producción. Analizando el vídeo y, sobre todo, escuchando la voz de José Ángel Valente, pude rastrear estos poemas: «Serán ceniza...», de *A modo de esperanza* (1955); «Tiempo de guerra», de *La memoria y los signos* (1966); los fragmentos VII, XIV, XV, XXVI, XXXV, XXXVI, XXVII y XXXIV, de *El fulgor* (1983); «Bet», de *Tres lecciones de tinieblas* (1980); «El sur como una larga» y los versos finales de «Oscuro es como la noche el canto», de *Al dios del lugar* (1989); el fragmento «Tiento las sombras», de *No amanece el cantor* (1992); «Nadie», «Parque de Figueras», «Fábula», «Figura» y «El vuelo» —solo la parte final—, de *Fragmentos de un libro futuro* (2000).

No faltan tampoco las apariciones de José An-

---

7 Transcripción del *podcast* de la presentación de José Ángel Valente. *Escribir lugar* del 29 de junio de 2023, disponible en este enlace: <https://www.circulobellasartes.com/mediateca/presentacion-jose-angel-valente-escribir-lugar/> (consultado: 31/10/2023).

8 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xk2UWWTacrY> (consultado: 31/10/2023).



gel Valente leyendo su poesía en vídeo: el poeta recita su poema inicial «Serán ceniza...» también en el programa *Encuentros con las letras*, «José Ángel Valente», emitido el 2 de octubre de 1980, el cual puede verse en la página de RTVE<sup>9</sup>. Valente aparece por primera vez en pantalla en el minuto 16:23, solo, sentado a un lado de la mesa, con un libro apoyado delante de él, y enseguida empieza a leer<sup>10</sup>. Después de leer el texto —termina en el minuto 17:29—, comienza una entrevista sobre su generación literaria, el exilio y su obra poética, y durante el resto del programa no vuelve a leer ningún otro texto. Lo que me parece relevante señalar en este caso es la gestualidad del poeta a la hora de leer. Especialmente llamativo resulta el gesto de la mano derecha que, al iniciar la lectura, se levanta de la mesa donde está el libro abierto: la mano se queda suspendida en el aire, abriéndose y cerrándose un poco, en un leve puño. Se abre de nuevo, casi como para captar la atención de quien escucha, y el índice y el pulgar se tocan formando un aro, como cuando se puntualiza un concepto, una palabra. Luego sube más y otra vez se abre, al igual que una flor, hacia lo alto; y luego vuelve a pararse, suspenderse, vuelve a moverse, arriba y abajo, siguiendo una línea vertical

---

9 Disponible en: <https://www.rtve.es/play/videos/encuentros-con-las-letras/encuentros-letras-jose-angel-valente/4549419/> (consultado: 31/10/2023).

10 La misma lectura puede encontrarse separada del programa en YouTube en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=rLMbqc31ZA> (consultado: 31/10/2023).

que parece marcar el compás de su lectura, de cada verso, casi midiendo, subrayando el tono, la velocidad, el volumen de su voz.

El 22 de octubre de 1989, el poeta aparece en otro programa, *El poeta en su voz*<sup>11</sup>: una grabación de apenas unos catorce minutos, donde el poeta aparece a partir del minuto 2:30 leyendo algunos de sus poemas. En esta ocasión lo vemos en diferentes escenarios, todos externos: un descampado con, al fondo, un edificio en ruinas; el patio de una casa blanca; unas rocas junto al mar; una playa de arena; etcétera. Con toda probabilidad se trata de ambientaciones de la zona de Almería. Valente se muestra a menudo de pie, sentado en una roca o incluso apoyado en lo que parece ser una fuente seca o una mesa de cemento. Lee sus poemas sujetando siempre lo que parece el mismo libro o cuaderno, doblándolo a veces casi por completo, ya que el viento le agita las páginas.

Así, lee «Tiempo de guerra», de *La memoria y los signos* (1966); «La llamada», de *Poemas a Lázaro* (1960); los fragmentos XIV, XV, XXXIV, XXXV, XXXVI, de *El fulgor* (1983); «Pájaro loco, escándalo», de *Mandorla* (1982); «Zayín», de *Tres lecciones de tinieblas* (1980); unos versos de «Como el oscuro pez del fondo», de *Material memoria* (1979); y «El poema», de *El inocente* (1970). Aquí su gestualidad es más contraída debido a que tiene que sujetar el cuaderno e inmovilizar las páginas,

---

<sup>11</sup> Disponible en: <https://www.rtve.es/play/videos/escritores-en-el-archivo-de-rtve/jose-angel-valente-poeta-su-voz-1989/1430568/> (consultado: 31/10/2023).

aunque, en algún momento, asistimos al mismo movimiento de su mano derecha, que se desprende y se levanta subrayando el movimiento de su voz.

Otro programa en el que José Ángel Valente aparece leyendo apenas un par de poemas suyos es el de *Rincón literario*, una serie educativa escrita y presentada por Edith Checa Oviedo, de la UNED, y transmitida en La 2 de TVE y en TVE Internacional. El programa dedicado a José Ángel Valente se transmitió el 16 de mayo de 1997 y, en la actualidad, se puede ver completo en el canal de la UNED<sup>12</sup>. En total, la duración es de unos veintiún minutos y, primero, en el minuto 16:53, Valente decide leer un poema de *El fulgor*, el fragmento XXXV, que empieza por el verso «La aparición del pájaro que vuela». Aquí, asimismo, en cuanto comienza a leer, la misma mano derecha se levanta, se empuja señalando cada verso, marcando cada frase que la voz del poeta articula, con el mismo gesto de juntar el índice con el pulgar que había hecho diecisiete años antes. El mismo gesto de la mano se repite igual cuando, al final de programa, la entrevistadora le pide al poeta que lea un texto inédito. Valente acepta y se predispone a leer un poema en prosa que aparecerá en el libro póstumo *Fragmentos de un libro futuro* (2001) con el título de «Imágenes tardías» y

---

12 Disponible en: <https://canal.uned.es/video/5a6f3624b111fd42f8b-45ca> (consultado: 31/10/2023). El mismo programa se localiza, también, en YouTube en este enlace: [https://www.youtube.com/watch?v=n-hZf-vKco\\_g](https://www.youtube.com/watch?v=n-hZf-vKco_g) (consultado: 31/10/2023).

arranca con las palabras «A las niñas les crecen largas piernas [...]» (Valente, 2006a: 545).

Sin embargo, aquí sucede algo extraño, ya que, si prestamos atención al movimiento sincronizado de la mano y de la voz, tanto en la lectura del primer poema como en la del entonces inédito, nos damos cuenta de que no coincide con el texto tal y como se presenta en la página. Cuando José Ángel Valente lee sus poemas, los reorganiza. En el caso del primer poema, el fragmento XXXV de *El fulgor*, inserta unas pausas incluso donde no hay ningún signo de puntuación, respetando siempre el silencio al final del verso, generalmente corto, y creando, por otra parte, encabalgamientos allá donde el lector no se lo esperaría. Aquí transcribo el texto con las indicaciones de las pausas (|) y los encabalgamientos (>) con que la voz del poeta, acompañada del gesto de la mano, articula y reorganiza el texto. Al lado, como podría quedar:

La aparición del pájaro que  
vuela |  
y vuelve | y que se posa >  
sobre tu pecho | y te reduce a  
grano, |  
a grumo, | a gota cereal, | el pá-  
jaro >  
que vuela dentro >  
de ti, | mientras te vas haciendo |  
de sola transparencia, |  
de sola luz, |  
de tu sola materia, | cuerpo |  
bebido por el pájaro. |

La aparición del pájaro que  
vuela |  
y vuelve |  
y que se posa > sobre tu  
pecho |  
y te reduce a grano, |  
a grumo, |  
a gota cereal, |  
el pájaro > que vuela dentro  
> de ti, |  
mientras te vas haciendo |  
de sola transparencia, |  
de sola luz, |  
de tu sola materia, |  
cuerpo |  
bebido por el pájaro. |

En el caso del entonces inédito de *Fragmentos de un libro futuro*, se trata de un poema en prosa: es decir, un poema en cuyo desarrollo el límite métrico no se opone al límite sintáctico, sino que coincide con él (Agamben, 1989: 21). Un poema, pues, sin una verdadera estructura métrica y donde esta coincide, por completo, con la sintaxis y se manifiesta solo a través de los signos de puntuación. Es, precisamente, en este vacío métrico donde la voz y el gesto de la mano de José Ángel Valente restituyen al lector la plasticidad de su texto. Aquí lo transcribo con las mismas indicaciones agógicas de antes, poniendo al lado la forma que adquiriría el poema si las palabras impresas en las páginas siguieran el movimiento de la voz y de la mano del poeta.

A las niñas | les crecen largas  
piernas, | delicadas orejas, |  
incandescentes vellos, | mo-  
luscos sumergidos, | muslos  
húmedos, | cabelleras doradas  
| por el viento en otoño, | in-  
sondables ojeras, | párpados y  
pétalos, | cinturas inasibles, |  
precipitados límites del cuerpo  
| hacia la lenta noche del amor,  
| su infinita mirada. |

A las niñas |  
les crecen largas piernas, |  
delicadas orejas, |  
incandescentes vellos, |  
moluscos sumergidos, |  
muslos húmedos, |  
cabelleras doradas |  
por el viento en otoño, |  
insondables ojeras, |  
párpados y pétalos, |  
cinturas inasibles, |  
precipitados límites  
del cuerpo |  
hacia la lenta noche del amor, |  
su infinita mirada. |

Aquí también, como puede verse, Valente inserta en el texto muchos silencios. Según el mismo poeta, justamente desde el silencio surge la revelación poética, desde «ese silencio que deja oír el sonido atronador» (Pardo, 2000: 184) la poesía de José Ángel Valente puede hacerse, por fin, voz. Una voz sonora, física, que, por el contrario, es «voz de un silencio» (Valente, 2002: 64). En otras palabras, en su manera de leer en voz alta, Valente pone de manifiesto aquella «cortedad del decir», la insuficiencia del lenguaje que, como él mismo escribe, paradójicamente siempre «busca el decir» (Valente, 2002: 66).

La última grabación de vídeo que pude rastrear en la red donde José Ángel Valente sale en la pantalla leyendo un poema suyo se transmitió por el telediario

el 18 de julio del año 2000, el mismo día de su muerte. El locutor daba noticia de que, tres meses antes de fallecer, el poeta había concedido a Televisión Española una larga entrevista, al final de la cual leía el poema «Proyecto de epitafio» de *Fragmentos de un libro futuro* (2000). Se puede asistir a esta lectura en la página web de RTVE<sup>13</sup>. El poeta aparece en el minuto 00:43 y en el 2:16, donde empieza a leer el poema. La cámara lo graba con un ángulo que va desde abajo hacia arriba, estando justo debajo del libro que el poeta sujeta con la mano izquierda, fuera de campo, y del que está leyendo. En primer plano, está la mano derecha, casi delante del rostro ya demacrado del poeta, suelta, levantada, moviéndose para subrayar el compás de su propia voz.

De este poema tenemos tres lecturas diferentes: esta que acabamos de mencionar, la que recoge el CD del libro *Palabra y materia*, que se grabó en el Círculo de Bellas Arte el 15 de enero de 1989, y la del programa *José Ángel Valente, por el interior de la palabra*, emitido por RNE el 17 de julio de 2020. En este último caso, no hay ninguna información respecto a cuándo y dónde se grabó y, escuchándola con atención, a pesar del efecto de reverberación que la postproducción aplicó al audio original, tengo la impresión de que se trata de la misma grabación del 2000. Por eso, aquí solo voy a transcribir, con las indicaciones de la cesura y el enca-

---

13 Disponible en: <https://www.rtve.es/play/videos/personajes-en-el-archivo-de-rtve/adios-jose-angel-valente-2000/1429613/> (consultado: 31/10/2023).

balgamiento que utilicé antes, las dos lecturas de las que tenemos documentación fehaciente de que se realizaron en lugares y momentos distintos. Pues bien, resulta evidente la impresionante semejanza de las dos articulaciones, dado que José Ángel Valente lee este texto prácticamente siempre de la misma forma:

De ti | no quedan más |  
que estos fragmentos rotos. |

De ti no quedan más |  
que estos fragmentos rotos. |

Que alguien los recoja | con  
amor, | te deseo, |  
los tenga junto a sí | y no los  
deje |  
totalmente morir | en esta noche  
>  
de voraces sombras, | donde tú |  
ya indefenso |  
todavía palpitas. |

Que alguien los recoja | con  
amor, | te deseo, |  
los tenga junto a sí | y no los  
deje |  
totalmente morir | en esta  
noche >  
de voraces sombras, | donde  
tú | ya indefenso |  
todavía palpitas. |

*TVE, abril de 2000*

*CBA, 15/01/1999*

Lo mismo acontece, paralelamente, con el primer poema del estreno literario de José Ángel Valente, «Serán ceniza...», del que tenemos dos lecturas documentadas del poeta, que lo leyó en voz alta por vez primera el 2 de octubre de 1980, durante el programa de RTVE *Encuentros con las letras. José Ángel Valente*, y, luego, casi diez años después, el 13 de abril de 1989 en la Residencia de Estudiantes:



<p>Cruzo un desierto   y su secre- ta &gt; desolación sin nombre.   El corazón &gt; tiene la sequedad de la piedra   5 y los estallidos nocturnos   de su materia   o de su nada.  </p>	<p>Cruzo un desierto   y su secre- ta &gt; desolación sin nombre.   El corazón &gt; tiene la sequedad de la piedra   5 y los estallidos nocturnos &gt; de su materia o de su nada.  </p>
---	--

<p>Hay una luz remota[,] sin em- bargo,   y sé que no estoy solo;   aunque después de tanto y tan- to no haya   10 ni un solo pensamiento &gt; capaz contra la muerte,   no estoy solo.  </p>	<p>Hay una luz remota[,] sin em- bargo,   y sé que no estoy solo;   aunque después de tanto y tan- to no haya &gt; 10 ni un solo pensamiento &gt; capaz contra la muerte,   no estoy solo.  </p>
---	--

<p>Toco esta mano al fin que com- parte mi vida   y en ella me confirmo   15 y tiento cuanto amo,   lo levanto hacia el cielo   y aunque sea ceniza   lo procla- mo:   ceniza.   Aunque sea ceniza   cuanto tengo hasta ahora,   cuanto se me ha tendido   a modo de esperanza.  </p>	<p>Toco esta mano al fin que com- parte mi vida   y en ella me confirmo   15 y tiento cuanto amo,   lo levanto hacia el cielo   y aunque sea ceniza lo procla- mo:   ceniza.   Aunque sea ceniza cuanto ten- go hasta ahora,   cuanto se me ha tendido   a modo de esperanza.  </p>
---	---

*2 de octubre de 1980*

*13 de abril de 1989*

Si comparamos las transcripciones con los signos agógicos marcando las pausas y los encabalgamientos, es evidente que se pueden superponer casi por completo. El comienzo es prácticamente igual, menos por el encabalgamiento que, en la lectura menos antigua, la voz del poeta produce entre el verso 5 y el 6: «[...] nocturnos > de su materia [...]». Lo mismo ocurre en la segunda estrofa, donde, en ambas ocasiones, la voz del poeta no pronuncia la coma en medio del verso 7, «Hay una luz remota[,] sin embargo», mientras que en la lectura de 1989 produce un nuevo encabalgamiento entre los versos 9 y 10, «[...] tanto no haya > ni un solo [...]». La tercera y última estrofa del poema también se presenta leída por la voz del poeta, después de casi diez años, casi de la misma forma. La única diferencia es la falta de la primera cesura del verso 17, «y aunque sea ceniza | lo proclamo [...]», y de la cesura del verso 18 que el poeta lee de un tirón. Esto proporciona a la lectura del 1989 una velocidad superior respecto a la de 1980, como si el poeta estuviese más seguro de sí, de su declamación.

En general, en cambio, al escuchar la voz de José Ángel Valente, nos damos cuenta de que a menudo lee pausadamente. Su voz respeta mucho el texto impreso. La voz va siguiendo la forma en la que el poema se presenta en la página, es decir, siguiendo la versificación, respetando los signos de puntuación, marcando las pausas, especialmente al final de los versos. En esta personal manera de leer, Valente, con frecuencia, se ayuda del propio cuerpo para subrayar el compás de su voz: en particular con el movimiento de su mano

derecha, como puede notarse en los documentos de vídeo donde aparece leyendo en voz alta. Por eso, no es un poeta que haga un extenso uso del encabalgamiento. La mayor parte del tiempo su voz se calla por completo al terminar la línea y el poema parece un conjunto de versos leídos lenta e independientemente. El movimiento de su mano derecha, suspendida en el aire, parece subrayar justamente estas pausas, estos silencios que inserta dentro del poema.

Esa característica de marcar la pausa al final de casi todos los versos, así como los silencios de cesuras internas, de hecho, hace que el texto se llene de silencio. No solo eso: la voz del poeta, que actúa de esa forma, coloca y estira el poema que está vocalizando en la dimensión temporal. Se trata del tiempo necesario para que la voz lleve a cabo su tarea. Mientras que el poema impreso reposa en el espacio de la página de forma simultánea, como una imagen, la voz que lo articula lo consigna a la sucesión, a la dimensión del tiempo. El mismo tiempo que le requiere a quien lo escucha también. Una demanda que abre y articula un espacio muy particular entre el poeta que lee y quien le escucha, no ya un simple lector, sino un lector-oyente (Mistrorigo, 2018: 23). Una dimensión diferente en la que nos convoca su voz, que marca la sucesión de sonido y silencio, de movimiento y espera. Se trata de la misma dimensión espaciotemporal en la que se fundamenta la misma experiencia poética de José Ángel Valente. Un límite donde la cesura, la pausa —el silencio—, que frena el avanzar de la voz, abre con-

tinuamente una suspensión, un momento de *epoké*, que, como escribe Agamben, permite el pensamiento: «el elemento que frena el empuje métrico del verso, la cesura del verso, es para el poeta el pensamiento» (Agamben, 1989: 25).

Ahora bien, si cotejamos todos estos documentos, o sea, todos los poemas con sus respectivas grabaciones de audio y de vídeo donde aparece José Ángel Valente leyendo en voz alta, vemos que muchos poemas se repiten. Como en el caso de «Proyecto de epitafio», tenemos más lecturas del mismo poema y, por esa razón, es importante establecer qué documentos guardan una lectura diferente y cuáles, en contraposición, aprovechan grabaciones anteriores. El poema «Serán ceniza...», por ejemplo, aparece en cinco documentos, aunque las lecturas diferentes documentadas parecen ser únicamente dos: la que el poeta realizó en el programa *Encuentros con las letras. José Ángel Valente* el 2 de octubre de 1980 y la del 15 de enero de 1989 en el Círculo de Bellas Artes.

Las lecturas documentadas como diversas donde José Ángel Valente lee sus poemas en voz alta, además de las mencionadas, se refieren casi todas al mismo año. Después de las ocasiones mencionadas, solo unos pocos meses más tarde, el 13 de abril de 1989 Valente leyó en la Residencia de Estudiantes mientras que la lectura durante el programa *El poeta en su voz* está fechada el 22 de octubre, siempre de 1989. En 1997, el 16 de mayo, el poeta vuelve a leer apenas un par de poemas en el programa *Rincón literario* y, finalmente,

la última lectura distinta documentada que pude rastrear en la red es la del telediario el 18 de julio del año 2000. Son estas las lecturas de las que tenemos la fecha y el lugar en que se realizaron.

La lista de los poemas que aparecen en estos documentos es la siguiente: «Serán ceniza...» (cinco veces); «El pecado»; «La llamada»; «Tiempo de guerra» (cuatro veces, de las cuales una incompleto); «Epitafio»; «Sobre el tiempo presente»; «El poema»; «Territorio»; «Como el oscuro pez del fondo» (tres veces, de las cuales una incompleto); «Luego del despertar» (dos veces); «Bet» (tres veces); «He» (dos veces); «Tet»; «Yod»; «Zayín» (dos veces); «Mandorla»; «Pájaro loco, escándalo» (dos veces); «Albada» (dos veces); «Gaal»; los fragmentos VII (dos veces), XV, XIV (cuatro veces), XV (dos veces), XXVI (tres veces), «XXVII» (tres veces), XXXV (cinco veces), XXXIV (tres veces) y XXXVI (tres veces), de *El fulgor*; «El sur como una larga» (tres veces); «Oscuro es como la noche el canto» (dos veces, de las cuales una incompleto); los textos «En el cielo de París [...]», «De tu anegado corazón [...]», «Cuerpo de un desconocido [...]», «Ni la palabra, ni el silencio [...]», «Paisaje sumergido [...]», «Un hombre lleva la ceniza [...]», «Al caer la tarde [...]», «Ahora ya sé [...]», «Tiento la sombras [...]» (dos veces), «Para cuán poco [...]» y «Ahora que sentado [...]», de *No amanece el cantor*; «Sub nocte»; «Imágenes tardías»; «Parque de Figueras» (dos veces), «Proyecto de epitafio» (tres veces), «Nadie» (dos veces), «Elegía: fragmento», «Rue du Dragon», «Fábula» (dos veces); «Días de octubre de 1996», «Figura»

(dos veces), «El vuelo» (dos veces, de las cuales una solo la parte final) y, finalmente, «Me cruzas, muerte, con tu enorme manto», de *Fragmentos de un libro futuro* (2000).

Si ahora cotejamos todos estos poemas leídos por la voz de José Ángel Valente y grabados en todos estos documentos de audio y de vídeo con aquellos que aparecen en la grabación que me entregó Nigel Glendinning en 2012, resulta que ninguno de los poemas que la componen ha sido leído jamás o grabado en ninguna otra ocasión por el propio Valente. Se trata, pues, de la grabación de una lectura única y diferente, con audios de poemas nunca grabados antes o después. En cierto modo, estamos delante de una grabación aún inédita, aunque hay que recordar que, según me comunicó el profesor inglés que la guardaba como un regalo de Valente, la misma grabación habría de encontrarse, igualmente, en el archivo de la Universidad de Santiago de Compostela. Aun así, por lo que he podido averiguar, esta grabación todavía no está accesible al público.

Por este motivo, creo que, tras haber contado toda esta historia, quizás haya llegado el momento de hacer pública esta grabación a través del proyecto «Phonodia»<sup>14</sup>. Este es un archivo dedicado a las voces de los poetas y un proyecto de investigación interdisciplinar sobre poesía, intermedialidad y humanidades digitales que empecé en 2012 y actualmente dirijo en

---

14 Disponible en: <https://pric.unive.it/progetti/phonodia/home> (consultado: 31/10/2023).

mi universidad. Tengo el convencimiento de que esta decisión no solo es la manera correcta de agradecer, después de tantos años, la confianza de un académico tan destacado como Nigel Glendinning, quien me entregó la grabación, sino de respetar su voluntad y, sobre todo, la voluntad del mismo José Ángel Valente, quien, según me contó el eminente inglés al entregármela, la realizó precisamente para que su voz, leyendo en alto su poesía, pudiera ser escuchada por cuantas más personas posibles.

A estas alturas, ya no me queda otra opción que sumirme en el silencio de estas palabras impresas, dejando paso a las aún vivas, que resuenan directamente con la voz de José Ángel Valente. Y a aquel lector que, después de esta historia, sienta crecer el deseo de escucharlas de la viva voz del poeta orensano, le prometo que únicamente tendrá que seguir el eco que retorna a él del código QR con que termina este extraño escrito: un pequeño vínculo de una silenciosa amistad.



## Referencias bibliográficas

- AGAMBEN, Giorgio (1989): *Idea de la prosa*, Barcelona, Ediciones Península.
- JEFFERY, Wyn (2013): «Letter: Nigel Glendinning Was Intellectual but Never Intimidating», *The Guardian*, 31/03/2013. Disponible en: <https://www.theguardian.com/education/2013/mar/31/nigel-glendinning> (consultado: 05/10/2023).
- MISTRORIGO, Alessandro (2018): *Phonodia. La voz de los poetas, uso crítico de sus grabaciones y entrevistas*, Venezia, Edizioni Ca' Foscari. Disponible en: <https://edizionicafoscarini.unive.it/it/edizioni4/libri/978-88-6969-241-3/chaptersList> (consultado: 05/10/2023).
- MOURIÑO, José Manuel (ed.) (2023): *José Ángel Valente. Escribir lugar*, Madrid, Círculo de Bellas Artes.
- PRADO, José Luis (2000): «Carne de palabras», en Nuria Fernández Quesada (ed.), *Anatomía de la palabra*, Valencia, Pre-Textos (pp. 183-193).
- RTVE (1980): *Encuentros con las letras. José Ángel Valente*, núm. 223 (programa de TV), 02/10/1980. Disponible en: <https://www.rtve.es/play/videos/encuentros-con-las-letras/encuentros-letras-jose-angel-valente/4549419/> (consultado: 05/10/2023).



- VV. AA. (1996): *Cien años de poesía. Poetas contemporáneos en sus versos*, Madrid, RTVE, Planeta.
- VALENTE, José Ángel (1994): *Las palabras de la tribu*, Barcelona, Tusquets.
- (2001): *La voz de José Ángel Valente. Poesía en la Residencia*, Madrid, Residencia de Estudiantes.
- (2006a): *Obras completas*, vol. I, *Poesía y prosa*, ed. Andrés Sánchez Robayna, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- (2006b): *Palabra y materia*, pról. y epíl. Amalia Iglesias Serna, Madrid, Círculo de Bellas Artes.

## Índice

Dos poemas del inédito *Cancionero a Mara* (2017)

JULIO NEIRA 7

### «CUESTA SOSTENER UNA AUSENCIA»: SEMBLANZAS, RECUERDOS Y FICCIONES II

Julio Neira, en el *ring* del diálogo

JUAN JOSÉ TÉLLEZ 13

Carta a Julio Neira

FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO 22

Crónica sentimental de un año en Julio (Neira)

JAVIER LA BEIRA 30

Julio Neira en tres estaciones

ALFREDO TAJÁN 37

Diario de a bordo

JUAN CEYLES DOMÍNGUEZ 43

A propósito de Julio Neira, *in memoriam*

JUAN M. HURTADO 49

Para Julio Neira

JOSÉ LUIS BERNAL SALGADO 52

*La flor de California* (A Julio Neira)  
MIGUEL ÁNGEL LAMA 56

El profesor Neira. *In memoriam*  
MARÍA DEL MAR JORGE DE SANDE 60

Julio Neira, un gran intelectual para la memoria  
FRANCISCO MORALES LOMAS 63

Julio  
PEPA MERLO 82

Pablo Picasso, *Bodegón con calavera* (1913)  
(ilustración del libro de Max Jacob  
*Le siège de Jerusalem*, 1914)  
ANTONIO JIMÉNEZ MILLÁN 88

El viejo y Matilda  
GONZALO CAMPOS SUÁREZ 90

Llevar un torques al cuello  
CRISTÓBAL BORRERO DELIS 97

Cámara frigorífica  
RUFO MOLINA 109

«NO TODAS LAS BELLEZAS  
LAS DEVORA EL TIEMPO»:  
SOLEDADES, POEMAS Y EVOCACIONES 121

A la vera del mar  
ALBERT TORÉS GARCÍA 123

New York, New York  
MARÍA ROSAL 125

Julio Neira  
RAFAEL INGLADA 127

Yo sé  
JOSEFA PARRA 129

Viento de cara  
CARLOS ALCORTA 130

Poema a Julio Neira  
PRESINA PEREIRO 132

Imagen  
LORENZO OLIVÁN 133

Cristales de la luz  
ÁNGEL L. PRIETO DE PAULA 135

Te evocaré de lejos  
AURORA LUQUE 137

El poeta y el amigo  
ÁLVARO CAMPOS SUÁREZ **138**

Pura naturaleza (Voces de lo cercano)  
FRANCISCO RUIZ NOGUERA **139**

Teoría del accidente  
JUAN IGNACIO DÍAZ LEIVA **141**

Topografía del mar  
(Homenaje a José Moreno Villa)  
JOSÉ ANTONIO MESA TORÉ **143**

Un mundo que naufraga  
JOSÉ INFANTE **146**

Enigmas  
MANUEL GAHETE **148**

Un bodegón y siete poemas nocturnos  
de Walter de la Mare  
JUSTO NAVARRO **150**

Poemas inéditos de *Góngora respira respira aún*  
RAFAEL BALLESTEROS **155**

La mujer del parque  
ROSA ROMOJARO **159**

Celebración y vuelo  
JAVIER PÉREZ WALIAS 161

Nosotros los poetas  
ANTONIO ENRIQUE 163

Pirámides de niebla  
ISABEL ROMERO 164

La casa deshabitada  
JOSÉ TERUEL 165

Las casas de una vida  
ÁLVARO SALVADOR 167

Preámbulo e ilustración de una conjetura  
JOSÉ DÍAZ PARDO 169

**«MEMORIA Y FILOLOGÍA»:  
UNA MISCELÁNEA DE ESTUDIOS CRÍTICOS 185**

Dialogando con Julio Neira  
sobre filología y alrededores  
MARINA BIANCHI 187

La «mala lengua» en las cartas  
de Gonzalo de Liaño  
NIEVES BARANDA LETURIO 207

Juan Ramón Jiménez:  
su visión y revisión de T. S. Eliot  
JAIME SILES 224

En torno a una traducción  
de *The Family Reunion*, de T. S. Eliot  
DÍDAC LLORENS-CUBEDO 283

Técnicas modernistas de Gabriel Miró.  
Un fragmento de *El abuelo del rey* (1915)  
GUILLERMO LAÍN CORONA 296

1934: año decisivo de la II República.  
Una encuesta a las élites del diario  
*El Popular* de Málaga  
FERNANDO ARCAS CUBERO 317

Las poetas en la revista *Grecia*  
GUADALUPE NIETO CABALLERO 329

La carta como texto autorial  
AZUCENA LÓPEZ COBO 344

Memoria y filología:  
la edición epistolar de la Edad de Plata y del 27  
ANDRÉS JUÁREZ LÓPEZ 366

La escritura de *Jacinta la pelirroja*:  
entre nueva expresividad  
y el vanguardismo deportivo  
GABRIELE MORELLI 383

Historia del villancico «La palmera»  
de Gerardo Diego

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA 405

Primer homenaje póstumo  
a Luis Cernuda en España

BLAS SÁNCHEZ DUEÑAS 417

Julio Neira y la recuperación de la figura de  
José María Hinojosa a través de las ediciones de  
*La flor de California*

INMACULADA GARCÍA HARO 444

Miklós Radnóti: versos sobre España  
y en su agónica errancia

JAVIER PÉREZ BAZO 464

«A Vietnam se fue mi amor»:

Notas sobre una antología de Julio Neira

LUIS BAGUÉ QUÍLEZ 492

L'isola sorella: Leonardo Sciascia e Malta

LORENZO CITTADINI 511

José Hierro: vida y palabra.

Una lectura desde el siglo XXI

JUAN JOSÉ LANZ 535



«A batallas de amor campo de pluma»: Apuntes  
sobre el erotismo en la poesía de José Manuel  
Caballero Bonald  
MARÍA MARTOS 574

Miradas críticas al río Guadalquivir: Alfonso  
Grosso, Armando López Salinas y José Manuel  
Caballero Bonald  
JOSÉ JURADO MORALES 593

Historias de una voz: Nigel Glendinnig  
y José Ángel Valente  
ALESSANDRO MISTRORIGO 616

José Agustín Goytisolo y su «Mundo al revés»  
MARÍA PAYERAS GRAU 647

Un capítulo olvidado de la historia poética  
de Nueva York: Antonio Gala en Manhattan  
PEDRO J. PLAZA GONZÁLEZ 664

Rafael Pérez Estrada y los mundos imaginarios  
ENRIQUE BAENA 710

*Puer y senex en Jardín de poco*  
de Rafael Ballesteros  
JOSÉ MARÍA BALCELLS 728

El espacio del mar en la poesía  
de Rafael Ballesteros: el caso de *Jacinto*  
ERICA LACANNA 746

Canon, leyenda, mito e intertextualidad en la obra de María Victoria Atencia, Rosa Romojaro y Aurora Luque

ANTONIO AGUILAR 769

Heridas, memoria, espacios y escritura: *Poemas de Teresa Hassler (Fragmentos y ceniza)* de Rosa Romojaro

SHARON KEEFE UGALDE 792

Ecos del 27 en la vida y la poesía de Manuel Ulacia desde la paratopía creativa

FRANCISCO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ 813

Una motivación más para el discurso autopoético: la reivindicación de la escritura llevada a cabo por mujeres

JOSÉ ÁNGEL BAÑOS SALDAÑA 834

«Constantes vitales». Del ritmo constante en un soneto de Rodrigo Olay

CLARA I. MARTÍNEZ CANTÓN 853

Este libro  
se terminó de imprimir  
en los talleres de  
Ulzama Digital  
Huarte (Navarra)  
en el mes de diciembre  
de 2023  
como homenaje  
a nuestro maestro  
y amigo Julio Neira.

*ADESTE, AMICI,  
FRUAMUR TEMPUS BONUM*